

Historia de Navidad

Narrador 1	Pastor 3
Narrador 2	Ángel 1
José	Sabio 1 o Gaspar
María	Sabio 2 o Baltasar
Pastor 1	Sabio 3 o Melchor
Pastor 2	Herodes

Recomendaciones:

- Cuando se narra si se puede se debe poner música suave
- (Los personajes deben hablar alto, bien vocalizado y de cara al público- ¡Nunca dan la espalda!
- Los narradores pueden estar con micrófono y fuera del escenario, o en un lado del escenario con una especie de pergamino para leer el texto.
- Las distintas escenas deben estar bien separadas. Si se tiene telón con éste echado; si no se tiene esperar un cierto tiempo con música de fondo hasta que comience la siguiente escena.

Narrador 1

Hace 2000 años, Roma había extendido sus dominios por Asia Menor, África y lo que después sería Europa. El pueblo de Israel estaba de nuevo en cautiverio y clamaba a Dios para que los librara mediante la venida del Mesías prometido.

En aquella época y cuando era rey de Judea Herodes, Augusto César, el emperador romano, ordenó que se realizara un censo de los habitantes de las tierras bajo sus dominios, y Judea no fue una excepción.

Narrador 2

Todo el mundo se desplazaba hacia su lugar de origen para empadronarse. Y José, un carpintero que vivía en Nazaret, pueblecito de Galilea, se marchó a Belén, ciudad de David, pues José era descendiente de David.

Y le acompañaba María, su mujer, que estaba encinta, y aconteció que estando ellos allí se cumplieron los días de su alumbramiento.

Narrador 1

Buscaron posada para pasar la noche, pero todo estaba lleno; el único sitio disponible era un establo donde hacía calor gracias a los animales que estaban en el mismo. Allí María tuvo a su hijo Jesús, que significa Salvador.

ESCENA INICIAL

José: María, vamos a estar aquí unos cuantos días, hasta que te repongas y podamos continuar el viaje.

María: Me parece bien, este no es un gran lugar, pero al menos no pasamos frío. El niño está bien. ¡Qué extraño que haya nacido en este pueblo Belén, tan pequeño y humilde, y que es el de tus antepasados!

José: No es un pueblo insignificante. Significa “casa de pan”. Es por tanto un lugar de prosperidad, de abundancia. Aquí nació el gran rey David, quien conoció y amó tanto a

Dios. No, no es un lugar insignificante. Además los profetas dijeron que Belén, aunque era muy pequeña en tamaño, sería muy grande, porque en ella nacería el Mesías prometido.

María:... (Pensativa)... ¡Casa de pan! ¡El Mesías prometido!...¡Qué extraño! Cuando tuve la visión del ángel que me habló, él me dijo algo parecido... que tendría un hijo que sería “grande” y que sería llamado “hijo del Altísimo” y el Señor Dios le daría el trono de David su padre y su reino no tendría fin. ¿Qué querría decir? Bueno, me gusta saber que Jesús ha nacido en un lugar de abundancia.

ESCENA DE LOS PASTORES

Narrador 2: Había pastores en la región, que velaban y guardaban las vigili­as de la noche, sobre su rebaño.

(Tres pastores alrededor del fuego (bolas de papeles rojos en el suelo) y poca luz. Puede ver algún niño pequeño vestido de oveja sentado algo más lejos.

Pastor 1: (Frotándose las manos) Hace frío y todo está en calma. Creo que tendremos una noche tranquila, pero hay que vigilar, los lobos pueden atacar.

Pastor 2: ¡Qué miedoso eres! ¿Cómo van a atacar con este frío? Los lobos están muy aburguesados últimamente. Sólo se mueven si tienen mucha hambre. Ayer se llevaron tres ovejas del tío Samuel, el galileo, pero eran las más gordas, así que deben estar todavía haciendo la digestión.

Pastor 3: (señalando hacia arriba) ¡Eh, mirad ese resplandor en el cielo...! ¿Qué es?

(Llega un ángel y los pastores se asustan)

Narrador 1: Y he aquí se les presentó un ángel del Señor, y la gloria del Señor los rodeó de resplandor, y tuvieron gran temor.

Ángel: Paz a vosotros. No temáis porque he aquí os doy noticias de gran alegría para todo el pueblo. Hoy os ha nacido en la ciudad de David, un Salvador que es Cristo el Señor. Esto os servirá de señal: hallaréis al niño envuelto en pañales acostado en un pesebre. Y yo os digo que “gloria a Dios en las alturas y en la Tierra buena voluntad para con los hombres”

(El ángel se va y los pastores se quedan mirando hacia donde ha desaparecido con cara de asombro)

Pastor 3: ¡Eh, espabilad! Esto no ha sido un sueño ¡Nunca hemos visto ni oído cosa tan extraordinaria! ¿Qué habrá querido decir?

Pastor 2: ¿No entiendes nuestro idioma, ciruelo? Ha dicho que ha nacido un niño en Belén y que es un Salvador.

Pastor 1: Y algo más,... ¡uf.!, que lo encontraríamos envuelto en pañales.

Pastor 2: ¡pues vaya novedad!, ¡pañales en un bebé!

Pastor 3: Pero ha dicho algo más,...que estaría en un pesebre... ¡eso sí que es novedad!
¿No creéis?

Pastor 1: Creo que debemos ir a buscar a ese niño y contarles a todos lo que nos ha pasado.

ESCENA DE LOS MAGOS

Narrador 2: Unos hombres avanzan por el desierto, no van sin rumbo, siguen a una estrella nueva que ha aparecido en el cielo. Ellos son astrónomos y están acostumbrados a mirar al cielo y a entender sus señales.

Sabio 1 (Gaspar): Baltasar, el sol del desierto te está oscureciendo la piel aun más. Te vamos a confundir con el betún.

Sabio 2 (Baltasar): Y a ti se te está oscureciendo el cerebro, Gaspar, y eso es mucho peor. Tú decías que había que seguir a una estrella, pero ha desaparecido hace algunos días.

Sabio 3 (Melchor): Tranquilos, creo que una estrella tan grande volverá aparecer y nos guiará hasta un lugar donde hay algo especial para ver y oír. Aprenderemos otras cosas.

Sabio 1 (Gaspar): Cuando emprendimos este viaje fue porque habíamos encontrado una señal en el cielo que nos parecía digno de ser seguido, pero ya estamos en Judea y aun no hemos acabado el viaje. Estoy a punto de volver.

Sabio 3 (Melchor): No desesperes, creo que estamos a punto de encontrar a alguien muy especial, ya que tiene una estrella tan grande. Según nuestra historia ha debido de nacer un rey. Vamos a preguntar en el palacio de Herodes.

MONÓLOGO DE HERODES

En escena el rey Herodes con corona y capa dorada está paseando por el escenario.

Narrador 1: Mientras tanto el rey Herodes no era del todo ajeno a lo que estaba ocurriendo, y aquí le vemos con sus pensamientos.

(Se dirige al público)

- Hola, soy Herodes, uno de los reyes más importantes de Israel, bueno, después de David y Salomón. Mi nombre es muy conocido y pasará a la historia por las cosas grandes que estoy haciendo.

- Dicen que tengo manías y que me imagino que me persiguen, pero yo se cuál es la realidad. Desgraciadamente tuve que matar a mi esposa favorita y a tres de mis hijos, pero es que intentaban quitarme el trono, y (se pone muy enfadado) ¡el trono me pertenece sólo a mí! No tengo miedo a la muerte... ¡de los demás, por supuesto!

- Soy amigo de Roma y el pueblo me obedece. Soy astuto y procuro no dejar ningún cabo suelto, os contaré lo último:

- El otro día vinieron tres magos de Oriente, se llamaban Baltasar, Gaspar y ... Melchor. Me hicieron preguntas sobre el nacimiento de un niño ¡Un rey, dijeron! (cada vez más alto y excitado). ¡El rey de los judíos, afirmaron! (paseándose por el escenario) ¡Serán locos! ¡El rey soy yo!

- He pensado que puede tratarse de algún niño que cuando sea grande querrá derrocarme. ¡Pero yo tomaré mis medidas! ¡A ver que les parece lo que pienso hacer! Raeré de la faz de esta ciudad a todos los niños menores de dos años y así no habrá problema. ¿Creen que no lo haré? No lo crean... ya tengo experiencia en quitar de delante a mis competidores.

(Hace una pausa algo más larga y concluye):

- Siempre obro con astucia y diligencia, y esta vez tampoco me cogerán desprevenido.

ESCENA FINAL

(En escena José y María sentada con un muñeco tapado en brazos. Según van llegando los demás personajes se van colocando alrededor para que al final el centro esté en María, José y el Niño. También pueden incorporarse los niños muy pequeños vestidos de ovejitas)

Narrador 2: Pero Herodes no sabía que la llegada del niño Jesús no iba a poder ser entorpecida por el mal. El tiempo se había cumplido para todo Israel y para toda la Humanidad. El Verbo se había hecho carne y habitaba en la Tierra.

Narrador 1: Mientras tanto en el establo donde estaban María, José y el Niño comenzó a llegar gente de distinta procedencia. Primero llegaron unos pastores.

Pastor 3: (Quitándose el gorro con reverencia). ¿Dan ustedes su permiso para pasar?.

(Van pasando los tres pastores quitándose los gorros y quedándose apoyados en los cayados o palos que lleven)

Pastor 1: Perdone que vengamos a esta hora tan extraña, pero es que nos ha ocurrido algo tan extraordinario que no podíamos dejar de comprobarlo

Pastor 2: Estábamos en el campo, cuidando del ganado, cuando vimos una gran luz y un hombre con vestiduras blancas se puso en medio nuestro.

Pastor 3: Nos dijo que había nacido el Salvador, y que le encontraríamos acostado en un pesebre. Después, muchos seres resplandecientes como él cantaban ¡Gloria a Dios en las alturas y a los hombres paz!

Pastor 2: Por eso hemos venido y en todo Belén no hay lugar sino éste donde haya un niño en un pesebre.

(Llegan los magos)

Sabio 1 (Gaspar): Perdonen la intromisión. Yo soy Gaspar y mis colegas son Melchor y Baltasar. Somos astrónomos procedentes de Oriente. Nuestra función es observar las estrellas y cualquier otro astro que aparezca en el cielo, estudiando su significado.

Sabio 2 (Baltasar): Hace unos meses cada uno de nosotros, que vivimos en distintos lugares, contemplamos en el cielo una nueva estrella, un cometa que se desplazaba por el cielo, de una forma peculiar.

Sabio 3 (Melchor): Pensamos que podíamos seguir la estrella y ver si se detenía para señalarnos el lugar donde podía haber ocurrido algo especial.

Sabio 1 (Gaspar): Y eso podía ser el nacimiento de un rey. Al ver que se dirigía hacia Judea, hemos pensado que había nacido un rey a los judíos, así que estamos aquí para rendirle honores y darle unos regalos simbólicos, yo he traído INCIENSO como corresponde al gran sacerdote que este niño será (Le entrega un recipiente donde se quema algo oloroso).

Sabio 3 (Melchor): Y yo le traigo ORO como corresponde al rey que es (le entrega un cofre dorado).

Sabio 2 (Baltasar): Y también yo le he querido mostrar mi reconocimiento trayendo MIRRA, que es una planta de gran fragancia que llena de su perfume todo el lugar donde se encuentra.

Narrador 2: Y así, aquella noche se fundieron lo grande y lo pequeño, lo eterno y lo temporal, lo sabio y lo sencillo y de nuevo los cielos se abrieron y multitud de ángeles cantaron alabanzas grandes por el nacimiento del Salvador, no sólo de Israel, sino de toda la Humanidad.

(Narradores salen al escenario donde aún están los personajes del “nacimiento” y recitan de memoria a ser posible)

Narrador 2: Hoy es Navidad, te hemos mostrado como ocurrió el nacimiento de Jesús, hace 2000 años. Este niño creció, hizo grandes prodigios y milagros y con sus palabras y obras demostró el amor que tenía por los hombres. 33 años más tarde le crucificaron en una cruz, y murió perdonando a los que le mataban.

Narrador 1: Pero la muerte no pudo retenerle y resucitó al tercer día, lo cual fue visto por muchos testigos. Y ahora, está sentado a la Diestra de Dios Padre y habrá de juzgar a vivos y muertos y su reino no tendrá fin. Con Jesús se cumplieron las profecías dadas en distintas épocas y hoy, cada uno de nosotros podemos tener parte con Él y su reino. Sólo cree en Jesús y serás salvo, tú y tu casa.